

GWP®: el estándar de pesaje

En los casos en los que la precisión resulta importante, GWP® certifica su equipo.

GWP® es un estándar internacional que se puede aplicar a equipos de pesaje nuevos o existentes de cualquier fabricante, en cualquier industria y en cualquier entorno de trabajo.

METTLER TOLEDO ha desarrollado la directriz GWP®, Good Weighing Practice™, como una metodología científica estandarizada para que puedan realizarse de forma segura la selección, la calibración y el manejo del equipo de pesaje.

GWP® proporciona las pruebas documentadas para resultados de pesaje reproducibles de acuerdo con todos los estándares de calidad actuales para los laboratorios y el proceso de fabricación. Los usuarios que se preocupen por la estabilidad de los procesos, la constancia de la calidad del producto, el ajuste de la producción o la conformidad con normativas pueden usar GWP® como un valor de referencia para seleccionar y calibrar el equipo de pesaje.



Estándar 1: las directrices metroológicas, como OIML R76-1 y HB44, determinan los requisitos mínimos necesarios para que el dispositivo de pesaje esté aprobado. Puesto que su propósito es simplemente establecer un marco legal para las transacciones comerciales, no disponen de las instrucciones que necesita para sus requisitos específicos de los procesos.

Estándar 2: los estándares de calidad, como ISO, GMP, GLP, USP, HACCP, GFSI y otros, exigen un control continuo del equipo. Por ejemplo, en la norma ISO 9001 se indica que el equipo de medición debe calibrarse o verificarse, o ambas cosas, a intervalos especificados. Debido a que se trata de una norma genérica, en ella no se ofrece información específica sobre su implementación.

Estándar 3: GWP® documenta que el equipo de pesaje cumple con los requisitos de precisión de la medición basándose en la calibración in situ y la determinación de la incertidumbre de medición. De este modo, se suple la laguna que dejó la OIML/HB44. Además, GWP® le ayuda a definir la frecuencia y los métodos específicos de la calibración periódica y de las pruebas de verificación que exigen los estándares de calidad (ISO, GMP, GLP, etc.).

Las certificaciones GWP® proporcionan un seguimiento de auditoría, lo que demuestra que cumple tanto con los requisitos externos como con su (a menudo más exigente) gestión de calidad interna (p. ej., Six Sigma y una producción ajustada). GWP® contribuye a crear estándares metroológicos exactos a la vez que garantiza que sus recursos se invierten solo en actividades adecuadas. Ni más, ni menos.